

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Llegamos al último domingo de Adviento, tiempo de preparación para recibir a Cristo esta Navidad. Ahora es María quien en este pasaje del Evangelio nos guía al encuentro con Cristo. Cuando el ángel Gabriel le anuncia que de ella nacerá Jesús, María se sorprende y también se preocupa, pues no sabe cómo ocurrirá esto. Pero, mujer de fe y de esperanza, acepta el mandato de Dios enviado a través del ángel, y con humildad, abre su corazón diciendo: *"cúmplase en mí lo que me has dicho"*.

Para que María pudiera tomar esta actitud de aceptación ante el gran reto de ser la madre del Hijo de Dios, tuvo que prepararse, no fue obra de la casualidad. Dios la eligió por esa gran fe que María cultivaba desde su infancia y juventud.

Tomando el ejemplo de María, cultivemos nuestra fe y nuestro amor a Dios con buenas obras, oración, lectura de su Palabra y comulgando. Analicemos en qué hemos fallado y arrepentidos, busquemos ser mejores cada día. Así, le estaremos diciendo "sí" a Dios en nuestra vida.

Una vez que dejes entrar a Dios en tu vida nada volverá a ser igual. Como le ocurrió a María: si bien tuvo que enfrentar problemas y preocupaciones, las pudo superar gracias a que Dios siempre estuvo a su lado para enfrentarlas con valor y esperanza. ¡Sigamos el ejemplo de María! Pidámosle en nuestras oraciones que interceda ante Dios para que siempre sepamos abrirle nuestro corazón.

*¿Cómo voy en la preparación de mi alma para Navidad?
¿Ya me confesé? ¿Le estoy diciendo "sí" a Dios en mi vida?*

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

El Santo Evangelio

ILUSTRADO PARA NIÑOS

EN AQUEL TIEMPO, EL ÁNGEL GABRIEL FUE ENVIADO POR DIOS A UNA CIUDAD DE GALILEA, LLAMADA NAZARET, A UNA VIRGEN DESPOSADA CON UN VARÓN DE LA ESTIRPE DE DAVID, LLAMADO JOSÉ. LA VIRGEN SE LLAMABA MARÍA.



SEGÚN
SAN LUCAS
1, 26-38



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

ENTRÓ EL ÁNGEL DONDE ELLA ESTABA Y LE DIJO:

ALÉGRATE, LLENA DE GRACIA, EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO



AL OÍR ESTAS PALABRAS, ELLA SE PREOCUPÓ MUCHO Y SE PREGUNTABA QUÉ QUERÍA DECIR SEMEJANTE SALUDO.



EL ÁNGEL LE DIJO:

NO TEMAS, MARÍA, PORQUE HAS HALLADO GRACIA ANTE DIOS. VAS A CONCEBIR Y DAR A LUZ UN HIJO Y LE PONDRÁS POR NOMBRE JESÚS.



ÉL SERÁ GRANDE Y SERÁ LLAMADO HIJO DEL ALTÍSIMO; EL SEÑOR DIOS LE DARÁ EL TRONO DE DAVID, SU PADRE, Y ÉL REINARÁ SOBRE LA CASA DE JACOB POR LOS SIGLOS...



...Y SU REINADO NO TENDRÁ FIN.



MARÍA LE DIJO ENTONCES AL ÁNGEL:

¿CÓMO PODRÁ SER ESTO PUESTO QUE YO PERMANEZCO VIRGEN?



EL ÁNGEL LE CONTESTÓ:

EL ESPÍRITU SANTO DESCENDERÁ SOBRE TI Y EL PODER DEL ALTÍSIMO TE CUBRIRÁ CON SU SOMBRA. POR ESO, EL SANTO QUE VA A NACER DE TI, SERÁ LLAMADO HIJO DE DIOS.



AHÍ TIENES A TU PARIENTA ISABEL QUE A PESAR DE SU VEJEZ, HA CONCEBIDO UN HIJO.



Y YA VA EN EL SEXTO MES A LA QUE LLAMABAN ESTÉRIL PORQUE NO HAY NADA IMPOSIBLE PARA DIOS.



MARÍA CONTESTÓ:

YO SOY LA ESCLAVA DEL SEÑOR; CÚMPLEASE EN MÍ LO QUE ME HAS DICHO.



Y EL ÁNGEL SE RETIRÓ DE SU PRESENCIA.

